

por Pouget y Peyraud y por Marbotin (de Valenciennes), y la tisana de actea (1), aconsejada recientemente por Bartlett.

Sería preciso colocar en el mismo grupo el empleo del jaborandi y de la policarpina. Gubler ha hecho, al principio de su experimentación, algunos ensayos de tratamiento del reumatismo agudo por este medio, pero estas tentativas no han sido renovadas.

Si las tisanas sudoríficas juegan un papel discutible en el tratamiento del reumatismo articular agudo, no sucede lo mismo con los sudoríficos externos, como los baños de vapor, envolturas (2) é hidrotterapia.

La sudación se obtiene en los baños de vapor de

De los  
baños de vapor.

cura del reumatismo. Esta infusión provocaría sudores abundantes y una copiosa diuresis.

Se utilizan particularmente las hojas de fresno; las hojas secas son preferibles á las verdes. Se hace con las hojas secas un cocimiento á la dosis de 10 á 20 gramos por 200 de agua. Se añade un puñadito de hojas de menta para aromatizar el agua. Esta infusión se toma por tazas de té cada dos ó tres horas.

Se pueden poner enemas con este mismo cocimiento; se aplican, en fin, las hojas secas al rededor de las articulaciones enfermas.

Pouget ha propuesto una infusión de un gramo de polvo de hojas secas de fresno en 100 gramos de agua hirviendo. Se hacen infundir durante tres horas y se pasan á través de un lienzo (a).

(a) Delarue, *Journ. des conn. méd.-chir.*, agosto de 1852.—Pouget y Peyraud, *Union méd.*, 9 de diciembre de 1852.—Marbotin (de Valenciennes), *Bull. de Thérap.*, 1853.—Cazin, *Traité des plantes médicinales*, cuarta edición, pág. 450. 1876.

(b) Bartlett, *On the treatment of lumbago and rheumatism with actea* (*The Practitioner*, marzo de 1873).

(c) Dowse, *British Med. Journ.*, 1875, págs. 39 y 106.

(1) La actea (*actea spicata*), que se denomina también hierba de San Cristóbal y hierba de los piojos, es una ranunculácea vivácea que crece en Francia, en abundancia en los bosques cerrados.

Bartlett ha empleado esta planta en veintinueve casos de reumatismo y obtuvo excelentes resultados de este tratamiento (b).

(2) Dowse ha empleado en los casos de reumatismo agudo, la envoltura en sábanas calientes, y ha obtenido buenos efectos. Dowse envuelve al enfermo en una sábana mojada, caliente, que á su vez recubre con otras secas, á fin de provocar un sudor profuso; de cuando en cuando, el enfermo toma una pequeña dosis de aguardiente en leche caliente (c).

dos maneras (1): ya por medio de la estufa seca, ya por la estufa húmeda; y podemos (2) en ciertos ca-

(1) Los baños de vapor se dividen en baños de aire caliente ó estufas secas, y en baños de vapor propiamente dichos. Constituyen prácticas balnearias que han sido empleadas desde la más remota antigüedad. Los egipcios se servían de los baños de estufa; tal era también la práctica de los mejicanos, si se ha de creer á Alejandro de Humboldt.

Pero en los griegos y los romanos tomó más extensión la práctica de los baños, que eran muy análogos á los nuestros de Hammam.

Después de desnudarse en el *sportatorium*, se penetraba en el *laconium*, que no era más que una estufa seca, provista de gradillas, y de ella se iba al *frigidarium*, donde se le sumergía en una piscina de agua fría; en fin, en el *tepidarium* se hacían masajes y prácticas múltiples.

En Europa, y en Francia en particular, hasta la época de la Edad Media, no se conocían más que los estufistas. Este modo de balneación fué transportado de Oriente por las Cruzadas. Los reglamentos de policía presidían á la administración de los baños de estufa. Los *estufistas* ó *estufadores* existieron en considerable número para formar una corporación, y fueron reunidos, en 1371, á los barberos; y en 1668, los barberos y los estufistas pasaron al grupo de los cirujanos (a).

(2) Los baños de estufa seca se dan en locales especiales, y se introduce todo el cuerpo en ellos, ó

se componen de baños parciales, en los que la cabeza del enfermo queda fuera de la acción del calor. Los baños de aire caliente se dan simplemente, colocando debajo de una caja provista de agujeros y cubierta de lienzo una lámpara de alcohol. Se sienta al enfermo en esta caja y se le rodea de mantas.

La temperatura de las estufas secas varía entre 35 y 65 grados; pero es prudente no pasar de la temperatura de 45 grados. Después de estos baños de estufa se sumerge al enfermo en una piscina, ó bien recibe una ducha fría, lo que constituye el baño ruso. En el baño turco ó el baño oriental, después de la estufa se practican masajes sin recurrir al agua fría.

Los baños de estufa húmeda ó de vapor se dividen, como los precedentes, en baños completos y en baños parciales. La temperatura de estas estufas húmedas es inferior á la de las estufas secas, y varía entre 37 y 45 grados. Sin embargo, los pueblos del Norte pueden soportar sin perjuicio la temperatura de 75 grados en una estufa húmeda.

A estos baños de vapor se les puede añadir principios aromáticos; uno de los más empleados es el baño trementinado, ya se use el proceder de Bremond, ya el de Chevandier (de la Drome).

En vista de las curaciones inesperadas obtenidas en las calderas de pez de pinos mugho, Benoit (de Die), y después de él Chevandier (de la Drome), han construido baños de caja ó de estufa, en los que

(a) Girard, *Recherches sur les établissements publics à Paris, depuis le VI<sup>e</sup> siècle jusqu'à présent* (*Ann. d'hyg. publ.*, primera serie, tomo VII, página 5, 1832).—Teissier-Roland, *Des bains et thermes chez les anciens*, Nimes, 1862, y art. BAIN (*Dictionnaire encyclop. des sc. medic.*).

De los baños de vapor medicamentosos. sos aplicar estas duchas de vapor húmedo en la misma cama del enfermo, haciendo llegar chorros de vapor al rededor del enfermo, que se encontrará separado, por medio de arcos, de las cubiertas que le rodeen.

En estos últimos años se han perfeccionado mucho los procedimientos de la balneación. Zabé ha aconsejado emplear el vapor recalentado. Benoit (de Die), Chevandier (de la Drôme), Macario y Bremond (1) han añadido á estos baños la trementina, y han constituido así baños de vapor trementinados

se administran metódicamente fumigaciones trementinadas.

En estos últimos años Flemming ha estudiado la acción del baño turco; ha demostrado que este baño tenía una acción marcada sobre el aumento de la temperatura y del pulso; la orina aumentaba de densidad, perdía gran parte de sus cloruros, en tanto que se aumentaba la cantidad de la urea, habiendo también aumento de la tensión arterial.

Flemming considera el baño turco en el reumatismo como un poderoso agente curativo, pero se le debe rechazar siempre que exista una lesión del sistema circulatorio (a).

(1) El aparato de Bremond se compone esencialmente de una caja perfectamente fija, en la que el enfermo se sienta en una butaca, te-

niendo la cabeza fuera del aparato. Un generador de vapor de agua está en comunicación con esta caja; un receptáculo, que contiene esencia de trementina procedente del cedro de California, permite que caigan, por un orificio que tiene 6 décimas de milímetro, gotas de la esencia en el cono que forma el vapor que deja escapar el generador. La trementina se divide entonces en partículas extremadamente finas, que van á cubrir la piel del enfermo. Una disposición especial del aparato hace que el vapor de trementina rodee al enfermo.

Bremond afirma que por este medio se obtiene la absorción cutánea de la trementina y su eliminación por los diferentes emuntorios; le ha recomendado también en el tratamiento de las enfermedades de las vías urinarias (b).

(a) Flemming, *The physiology of the turkish bath* (*Journ. of anat. and physiol.*, tomo XIII, julio de 1879).—Chevandier, *Traitement de rhumatisme par les bains térébenthinés* (*Rev. médico-chirurg.*, 1851-1852).—Gibert, *Emploi des bains de vapeur térébenthinés en médecine* (*Bull. de l'Acad. de méd.*, 1865, tomo XXX, pág. 880).—Kultysiewicz, *Des bains russes ou slaves*. Tesis de doctorado, Strasburgo, 1846.

(b) Bremond, *Absorption cutanée; Considérations sur une nouvelle méthode de traitement*. Paris, 1874; *Bains térébenthinés, leur emploi dans le traitement des rhumatismes*, Paris, 1877; *Nouvelle méthode de traitement de la blennorrhagie* (*Gaz. hebdomadaire de médecine et de chirurgie*, 28 de noviembre de 1874).

que tienen gran importancia en la cura de las manifestaciones reumáticas.

Al lado de los baños de vapor medicamentosos se deben colocar los medicamentos propiamente dichos, y entre éstos los sulfurosos. Los baños sulfurosos ó de Barèges artificiales (1) dan buenos resultados en el tratamiento de los dolores reumáticos; pero es preciso tener cuidado, como recomienda Lasègue, de elevar siempre la temperatura, de tal manera que la temperatura del baño, á la salida del enfermo, sea siempre mayor que á su entrada.

Debería hablaros ahora del tratamiento termal del reumatismo; pero como este tratamiento se dirige más bien contra las manifestaciones crónicas que contra los síntomas agudos de esta afección, dejaré la exposición de este asunto para la próxima lección, cuando nos ocupemos del tratamiento del reumatismo crónico y de la gota.

Así, pues, si hubiera de resumir, os diría: contra el reumatismo poliarticular francamente agudo sólo debéis emplear una medicación, el salicilato de sosa desde el principio á la dosis de 4 á 6 gramos, y debéis prolongar mucho tiempo el tratamiento después de la desaparición de los dolores y de las manifestaciones febriles, ó bien sustituir el salicilato con medicamen-

(1) Se han propuesto varias fórmulas de baños sulfurosos artificiales. He aquí dos fórmulas de ellos:

Monosulfuro de sodio. . . 60 gr.  
Cloruro de sodio. . . . . 60 —  
Carbonato de sosa seco. . . 30 —

Para un gran baño.  
Monosulfuro de calcio. . . 50 gr.  
Bicarbonato de sosa . . . 50 —  
Cloruro de sodio. . . . . 50 —  
Para un gran baño.

La que más comúnmente se emplea es la fórmula siguiente:

Trisulfuro de potasio sólido. . . . . 150 gr.

Para un gran baño.  
Se prescriben también con frecuencia baños sulfurosos y gelatinosos:

Trisulfuro de potasio sólido. . . . . 100 gr.  
Gelatina partida. . . . . 250 —

Introdúzcase la gelatina en agua durante una hora y disuélvase por el calor; viértase esta solución en el baño, en el que habréis colocado antes el sulfuro de potasio.

De los baños sulfurosos

Resumen del tratamiento.

tos tomados del grupo de los antitérmicos analgésicos, la antipirina, la acetanilida, la antitermina ó las fenacetinas.

En el reumatismo subagudo articular ú muscular, pero acompañado también de dolores vivos y de una gran movilidad de los síntomas, debéis también usar el salicilato de sosa; cuando se trate, por el contrario, de dolores vagos sin fiebre, las fricciones, los baños de vapor y los sulfurosos son aquí aplicables.

En fin, cuando el reumatismo se localiza debéis emplear la medicación revulsiva, y según los efectos que deseéis producir, usaréis sucesivamente la tintura de iodo, los vejigatorio y los botones de fuego. Este método revulsivo, unido á la inmovilidad, es aplicable al reumatismo blenorragico y genital (a).

Réstame ahora deciros breves palabras del tratamiento de los complicaciones que pueden sobrevenir en el curso del reumatismo agudo.

Todos conocéis la tendencia y predominio del reumatismo para determinar en las serosas, y en particular en las del corazón, manifestaciones más ó menos vivas. Esas endocarditis, pericarditis y pleuresías reumáticas son todas tributarias de un tratamiento revulsivo; pero podéis evitar hasta cierto punto su desarrollo deteniendo lo más prontamente posible, por la medicación salicilada, la evolución del reumatismo agudo; y á pesar de las estadísticas suministradas por Fagge y Broadbent (1), os puedo afirmar, según mi propia práctica, que el salicilato de

(1) No todos están acordes acerca de la influencia de la medicación salicilada como tratamiento preventivo de las complicaciones cardíacas del reumatismo.

En Alemania, en una estadística que reúne diez y ocho casos de reumatismo articular agudo, tratados desde el primero ó segundo día por el salicilato, no hubo más que 5 ca-

(a) Eloy, *Du traitement du rhumatisme* (Union médic., 1882).—Duroziez, *Du rhumatisme articulaire aigu et de son traitement* (Union médic., 5 de junio de 1883, pág. 991).

sosa, aplicado desde el principio del reumatismo, se opone á las complicaciones cardíacas y pulmonares.

Entre estas complicaciones hay una que presenta gravedad extrema, y que se evita también por el tratamiento que es aplicable á las demás manifestaciones viscerales del reumatismo: me refiero al reumatismo cerebral (1).

Los accidentes que pueden producirse en el cerebro en el curso del reumatismo tienen formas múltiples: ya se ven sobrevenir trastornos intelectuales,

sos por 100 de lesiones del corazón, en vez de 80 por 100 sin tratamiento.

Las estadísticas inglesas dan resultados completamente opuestos.

Las estadísticas suministradas á la Sociedad Médica de Londres, en diciembre de 1881, se refieren á 5.000 casos.

He aquí dos de las principales estadísticas:

*Estadística de Fagge.*

500 reumatismos no tratados.  
273 lesiones del corazón, 54 por 100.  
350 reumatismos, medicaciones diversas.  
227 lesiones cardíacas, 65 por 100.  
350 reumatismos salicilados.  
241 lesiones cardíacas, 68 por 100.

*Estadística de Broadbent.*

1.727 reumatismos antes del uso de los salicilatos.  
949 afecciones cardíacas, 55 por 100.  
1.748 reumatismos después del empleo de los salicilatos.  
1.109 afecciones cardíacas, 63 por 100.

En Inglaterra, pues, en vez de hallar 5 por 100 de lesiones del corazón por la medicación salicilada, se tiene, por el contrario, por término medio, 64 por 100.

(1) Hervez de Chegoin fué el primero que describió, con el nombre de *reumatismo cerebral*, las complicaciones que pueden producirse en el encéfalo en el curso del reumatismo. Las manifestaciones reumáticas pueden distinguirse bajo cuatro formas diferentes: la locura reumática, la apoplejía reumática, la meningitis y, por último, el delirio simple con hipertermia.

La hipertermia se manifiesta, sobre todo, en el delirio simple, y es la más tributaria del tratamiento por los baños fríos. El delirio mismo puede faltar, y existen reumatismos con hiperpirexia sin manifestaciones delirantes. Steward Lockie ha citado curiosos ejemplos de ello. La temperatura se eleva, en algunos casos, á más de 41 grados, y llega á veces á cerca de 42.

Lo que caracteriza esta forma de reumatismo es la desaparición de los fenómenos articulares, y su reaparición cuando los síntomas delirantes desaparecen á su vez.

Se ha acusado al reumatismo cerebral el ser provocado bajo la influencia de ciertos medicamentos, y en particular del sulfato de quinina. Arán ha demostrado que los medicamentos no tenían ninguna influencia sobre la producción de este reumatismo cerebral.

El tratamiento del reumatismo

que mi excelente amigo Mesnet, mi compañero en este hospital, ha descrito con el nombre de locura reumática; ya se producen verdaderos ataques de hemiplejía, que constituyen la apoplejía reumática; ya dominan los síntomas meningíticos; ya, en fin, existe una hipertermia considerable con ó sin delirio.

Esta hiperpirexia reumática ha llamado especialmente la atención de los médicos ingleses, y en su reciente trabajo sobre el reumatismo, Maclagan consagra un extenso capítulo á esta hiperpirexia, que compara con la producida por la insolación y por el calor; la atribuye á la irritación de los nervios térmicos de la piel por el ácido láctico, cuyo exceso en la sangre es para él la causa primera de todos los accidentes reumáticos (1). Esta hipertermia es la única, entre todos los accidentes cerebrales reumáticos

cerebral por los baños fríos ha sido aplicado por vez primera por William Fox, en 1871; después, el mismo año, por Moxon y Clifford Albutt; por Thompson y Russel en 1872, por Weber en 1873, y por fin, por Raynaud en 1874, por Fereol y Blachez en 1875 y por Heubner en 1877 (a).

(1) Maclagan ha insistido extensamente sobre la hiperpirexia reumática; según él, existe un centro térmico especial situado probable-

mente por encima de la médula que gobierna y regulariza la temperatura del cuerpo; este centro, que poseería el doble poder de producir y detener el calor, estaría en conexión íntima con los nervios térmicos que están abundantemente distribuidos en la piel. Así se explicaría la hiperpirexia producida por el calor y por la insolación; igual explicación sería aplicable á la hipertermia observada en el reumatismo.

(a) William Fox, *On the treatment of hyperpyrexia as illustrated in articular rheumatism*. Londres, 1871.—Moxon, *Med. Times*, 1871, pág. 243.—Clifford-Albutt, *Lancet*, 26 de diciembre de 1871.—Thompson, *Brit. Med. Journ.*, 3 de agosto de 1872, y *Med. Times*, 19 de marzo de 1873.—Russel, *Brit. Med. Journ.*, 20 de marzo de 1872.—Weber, *A case of hyperpyrexia* (*Clin. Soc. Trans.*, tomo V, 1872).—Heubner, *Zur Behandlung des Hyperpyrexia im acuten Gelenkrheumatismus (des sogenannten Cerebralrheumatismus)* (*Arch. der Heilkunde*, XVII, pág. 134).—Maurice Raynaud, *Application de la méthode des bains froids au traitement du rhumatisme cérébral* (*Journ. de Thérap.*, núm. 22, 1874, y *Union méd.*, núm. 465, 1875).—Blachez, *Rheumatisme cérébral, traitement par les bains froids, guérison* (*Gaz. hebdom. de méd.*, núms. 7 y 8, 1875).—Fereol, *Sur l'efficacité des bains froids dans le rhumatisme cérébral et dans le délire alcoolique aigu* (*Soc. méd. des hôp., Union méd.*, 24 de setiembre de 1878).

cos, que es tributaria del tratamiento por los baños fríos.

En la discusión que se promovió en 1875 en el seno de la Sociedad de los Hospitales, á propósito del tratamiento del reumatismo cerebral por los baños fríos, traté (a) de demostrar que en estas circunstancias no se encontraba la indicación de esta medicación ni en la desaparición de los fenómenos articulares ni en la aparición de los síntomas delirantes, sino en la elevación de la temperatura, y que el único guía de la intervención de los baños fríos resultaba de la hipertermia, que en estos casos puede pasar de 41 grados.

Esta medicación por los baños fríos, preconizada por primera vez por William Fox en 1871, é introducida en Francia por Mauricio Raynaud en 1874, ha dado en ciertos casos resultados verdaderamente maravillosos. Consiste en colocar los enfermos en estas inmersiones siguiendo el método de Brand, y en renovar los baños fríos hasta que se haya reducido la temperatura de una manera duradera á menos de 40 grados (1).

Esta medicación es heroica, y debéis recurrir siem-

La piel presenta gran sobreactividad en los ataques de reumatismo; el exceso de ácido láctico en la sangre, que es, para Maclagan, el punto de partida del reumatismo, sería la causa de estas transpiraciones, y como el ácido láctico se elimina por el sudor, su eliminación irrita la superficie cutánea. Esta irritación determinaría la de los nervios térmicos y consecutivamente la de los centros térmicos. Como

tratamiento, Maclagan propone las aplicaciones frías (b).

(1) Woillez ha hecho un buen trabajo sobre el tratamiento del reumatismo cerebral por los baños fríos. Según él, las indicaciones de estos baños son las dos siguientes:

1.ª Cuando al delirio se une la atenuación ó la desaparición de la fluxión articular, y hay además una hipertermia de 40 grados y aun más.

(a) Dujardin-Beaumez, *Sur les indications du traitement du rhumatisme cérébral par les bains froids* (*Union méd.*, 1875, y *Bull. et Mém. de la Soc. méd. des hôp.*, marzo de 1875).

(b) Maclagan, *Le Rhumatisme, sa nature, son traitement*, traducido por Brachet. París, 1883.

pre á ella cuando se trate de un reumatismo con hipertermia, forma de las más graves y que produce fatalmente la muerte si no se interviene con actividad.

Hoy día, que poseemos en la antipirina y en los antitérmicos muy poderosos depresores, sería tal vez preferible reemplazar al baño frío con estos medicamentos, que habría entonces que administrar á alta dosis, es decir, hasta 7 ú 8 gramos al día.

Terminaré, señores, las consideraciones que quería presentaros sobre el tratamiento del reumatismo agudo indicando los cuidados dietéticos é higiénicos que se han aconsejado en estos casos; estas prescripciones, excepto el régimen lácteo, que ha sido aconsejado por Biot (1), son preferentemente aplicables al tratamiento del reumatismo crónico y de la gota; os los expondré, pues, en la próxima lección, en la que pienso hablaros de la cura de estas dos afecciones.

2.ª Cuando en el reumatismo cerebral con delirio no hay disminución de los síntomas articulares, siendo manifiesta la hipertermia.

La Sociedad Clínica de Londres ha hecho investigaciones sobre este punto.

Según las conclusiones de su Memoria, considera que el mejor tratamiento del reumatismo hipertér-

mico consiste en aplicaciones frías sobre la piel (a).

(1) Biot (de Lyon) emplea en el tratamiento del reumatismo articular agudo el régimen lácteo. Según él, este tratamiento disminuye los dolores y rebaja la temperatura, produciéndose este efecto por la actividad que imprime á las funciones renales (b).

(a) Woillez, *Du rhumatisme cérébral et de son traitement par les bains froids* (*Bull. gén. de Thérap.*, págs. 334 y 397, octubre y noviembre de 1880); *Rapport sur l'hyperpyrexie dans le rhumatisme aigu*, por una Comisión de la Sociedad Clínica de Londres (*Med. Times and Gaz.*, 3 de junio de 1882).

(b) Biot, *De la diète lactée dans le rhumatisme articulaire aigu* (*Revue mens. de méd. et de chir.*, marzo, abril y mayo de 1879).

## LECCIÓN QUINTA

### TRATAMIENTO DEL REUMATISMO CRÓNICO Y DE LA GOTA

RESUMEN.—Del reumatismo crónico.—Origen de la gota y del reumatismo crónico.—Del artritis.—Del reumatismo deformante.—Tratamiento del reumatismo deformante.—Medicación interna.—Arsénico.—Iodo y yoduros.—Del salicilato de sosa.—Tratamiento externo.—De la electricidad y del masaje.—Del tratamiento termal.—Del tratamiento dietético.—De la acción del frío.—De la gota.—Patogenia de la gota.—De la diátesis úrica.—Etiología de la diátesis úrica.—Terapéutica de la gota.—Tratamiento del acceso de gota.—Del acceso de gota.—¿Se deben tratar los accesos de gota?—De las complicaciones viscerales de la gota.—Del riñón gotoso.—De las emisiones sanguíneas.—De los sudoríficos.—Del guayaco.—De los purgantes.—Del tratamiento específico de la gota.—Del sulfato de quinina.—Del colchico.—De las preparaciones de colchico.—Tratamiento vegetal de la gota.—De los alcalinos.—Del salicilato de sosa.—Tratamiento externo del acceso de gota.—Resumen del tratamiento de los accesos de gota.—Tratamiento en el intervalo de los accesos.—De los alcalinos.—De la litina.—De los amargos y de los tónicos.—Tratamiento termal de la gota.—Tratamiento higiénico.

### SEÑORES:

Quiero exponeros en esta lección el tratamiento del reumatismo crónico y de la gota. Por esta palabra de reumatismo crónico no entiendo todas las formas crónicas del reumatismo, sino la variedad que radica en el sistema óseo y que se caracteriza por las deformaciones de las pequeñas articulaciones, que han hecho dar á este reumatismo el nombre de *reumatismo nudoso ó deformante* (1).

(1) Charcot ha reducido á tres tipos principales el reumatismo articular crónico:

1.º El reumatismo articular crónico, primitivo, generalizado ó progresivo: este es el reumatismo nudoso ó deformante de los autores; reumatismo notable sobre todo por

su tendencia á generalizarse, por su principio por las pequeñas articulaciones, y en particular por las de la mano, por las deformaciones y desórdenes que ocasiona.

2.º Reumatismo articular crónico, primitivo, fijo y parcial. Es la artritis seca de los cirujanos; no